



## Monasterio de Nuestra Señora del Atlas (Midelt - Marruecos)

Queridos familiares, amigos, hermanos y hermanas, que Dios os dé su Paz y Alegría.

Que esta Carta fraternal aumente la comunión de amistad entre nosotros.

Nuestra comunidad entró en 2022, reducida a un pequeño número: 3 monjes y 1 familiar (sin sacerdote). Nuestro padre prior se encontraba antes en Francia por motivos de salud, habíamos pedido la ayuda de Mons. Giovanni (obispo emérito italiano) para asegurar la celebración diaria de la Eucaristía. Su gran disponibilidad merece nuestra alabanza y gratitud. El padre Jean-Pierre regresó a finales de febrero en buena forma, gracias a Dios, tras haber participado en el Capítulo General y en la elección de nuestro nuevo Abad General. Siguiendo al Papa Francisco, Dom Bernardus nos invitó a soñar, para permanecer despiertos en la espera de Aquel que tiene palabras de vida eterna (Jn 6, 68)

¿Y qué estamos soñando aquí? Soñamos que Dios suscita hermanos para que el monasterio viva, pues Él mismo dice: "Quiero que viváis" (Ez 16,6). Y para mantener encendido el fuego de nuestro sueño, rezamos, juntos, con perseverancia y confianza: "Dios, Padre nuestro, envíanos hermanos". Y aquí ya están llegando: el hermano Mikaël había solicitado Tibhirine en 1996, antes de incorporarse a Nuestra Señora de Aiguebelle, nuestra Casa Madre. Lleva con nosotros desde febrero. ¡Está contento! El Hermano Moisés se hizo postulante el 1 de noviembre. ¡Está contento! Se anuncian otros hermanos, llamados por Dios, que desean hacerse monjes, felices, en Nuestra Señora del Atlas.

*Oh Señor, tu amor es eterno: no detengas la obra de tus manos (Sal 137,3)*

También soñamos con hacer que nuestra casa sea un poco más cálida en invierno y más fresca en verano. Más silenciosa también. Para ello, hemos realizado obras en las celdas de los monjes, el claustro y el patio. Las nuevas ventanas de doble cristal nos protegen mejor del frío y del ruido exterior. Un Vía Crucis, ofrecido por la diócesis de Tánger, completa el claustro, y nos invita a dirigir nuestra mirada de fe hacia Aquel que carga con todos los sufrimientos humanos, con todos nuestros pecados.

El año 2022 estuvo lleno de acontecimientos felices. El 15 de mayo tuvo lugar en Roma la canonización de Charles de Foucauld. El padre Jean-Pierre estuvo presente, con una embajada de nuestra Iglesia diocesana. En junio compramos un terreno en el recinto, que no era de nuestra propiedad. El asunto, que se arrastraba desde hacía más de dos años, se resolvió afortunadamente gracias a los esfuerzos tenaces y eficaces de nuestro amigo y hermano Philippe Ranc, que fue monje del Atlas en Tibhirine (1987-1995). En octubre, participamos en el Festival de la Cultura Sufí de Fez, durante el cual nuestro amigo y hermano Faouzi Skali quiso rendir un homenaje público a nuestro hermano Jean-Pierre Schumacher. Un hermoso gesto de amistad.

El 21 de noviembre, fiesta de la Presentación de María, fue el primer aniversario de la Pascua de nuestro hermano. Hemos querido conmemorar esta fecha compartiendo una comida de acción de gracias (una sadaqa) con nuestros amigos y vecinos musulmanes. Más de 70 personas, entre ellas unas 20 mujeres y niños, se reunieron en el pequeño refectorio de la hospedería. Estábamos apretados, pero felices de estar juntos y de dar gracias al Dios Único y tres veces Santo, cada uno según su propia tradición (con himnos litúrgicos a la Virgen María, para los monjes; con oraciones coránicas, en el caso de los musulmanes).

También nos alegró recibir las visitas de amistad de nuestro Padre Inmediato y de nuestro obispo. Este último vino a celebrar con nosotros los oficios del Viernes Santo, y luego, como cada año, a celebrar el día de San Bernardo. En julio, Mons. Cristóbal, Dom Georges d' Aiguebelle y el Padre Jean-Pierre visitaron al Gobernador de nuestra ciudad, que se alegró de recibirlos y de decirles lo importante que es nuestra presencia para quienes nos acogen en Midelt desde hace ya 22 años.

Otro acontecimiento feliz que estamos viviendo en la Iglesia es nuestro Sínodo diocesano. Pedimos al Espíritu Santo que nos muestre cómo vivir como discípulos de Jesús, aquí y ahora, en nuestro contexto particular, en medio de nuestros hermanos y hermanas del Islam, en este país por el que pasan tantos hombres, mujeres y niños migrantes, en su camino hacia Europa, que todavía está demasiado cerrada para acogerlos.

Sin embargo, 2022 fue el año de la reapertura de las fronteras, con un aumento significativo del número de huéspedes y visitantes del monasterio. Procedían de Marruecos y España, Francia y Bélgica, Suiza e Italia, Polonia y Portugal, Rusia y Estados Unidos, Israel... e incluso Australia. También han venido religiosos y religiosas a descansar y recogerse o a hacer su retiro anual. La acogida es a veces muy exigente, pero somos los primeros en asombrarnos de cómo este pequeño monasterio cristiano en un país musulmán atrae a tanta gente, y de cómo muchas de estas personas se alegran de descubrir lo que vivimos aquí a diario.

En este año que termina, no todo ha sido maravilloso en Notre Dame de l'Atlas: problemas de salud por aquí, pequeños accidentes por allá, las pruebas de la vida. Mencionemos sólo los problemas de salud de la madre del Hno. Nuno. Tuvo que pasar mucho tiempo en el hospital para someterse a exámenes y tratamientos médicos. Como era su único apoyo, nuestro hermano tuvo que quedarse con ella durante dos meses.

Dios es maravilloso, y es la maravilla de Su gracia la que nos sostiene y nos hace vivir.

*¡Es bueno dar gracias al Señor y tañer para tu nombre, oh Altísimo,  
proclamar por la mañana tu misericordia y de noche tu fidelidad! (Sal 91,2-3)*

*Dichosos los que viven en tu casa, alabándote siempre*

*¡Señor del universo, dichoso el hombre que confía en ti! (Sal 83,5.13)*

Feliz Navidad 2022. Ánimo y plenitud de gracia en 2023,  
son los deseos de sus hermanos de Notre Dame de l'Atlas

